Domingo 8 de Diciembre de 1878 BUENOS AIRES Año XVI. — 831

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña (*trimestre adelantado*)........ 45 $ m/c
En las Provincias id. id....... 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

No hablemos mas de eso

Nada hay de estraño que el señor Sarmiento, que padece de una enfermedad de oido que le hace mas sordo que una tapia, no haya oido la poderosa voz del pueblo que le gritaba en estos últimos dias de publicar la carta que Ibañez le escribió en 1872; sabemos que aun antes de esa época y antes que ese personaje hubiera confesado su privacion de un sentido, el Presidente de la República era tan sordo que no oia ni los consejos mas desinteresados ni las observaciones mas justas.

Pero, si bien es sordo, sabemos que no es ciego. Seria una desgracia muy grande si ese hombre de guerra perdiera la vista porque entonces se volveria absolutamente impotente para mandar ejércitos.

Tiene, pues, la vista clara y ayer al recorrer los diarios, la primera cosa que ha visto en todos ellos es una segunda carta del señor Ibañez que le intima el cumplimiento del deber de publicar la primera, la que provocó la contestacion que ha visto la luz en los diarios de ambos lados de la Cordillera, en cuyo documento, él, Sarmiento, parece contestar á un ofrecimiento de compra pecuniaria de los derechos que tiene la República Argentina en el estrecho de Magallanes.

El señor Ibañez no niega haber escrito eso, pero no se acuerda haberlo hecho, confiesa que esa propuesta puede haber tenido lugar, que esas cosas entran en la categoría de las bromas sérias que se usan entre diplomáticos y que tienen por objeto sonsacar á un ingénuo cólega una palabra comprometedora ó un secreto interesante, esas cosas se hacen cada dia en las legaciones, y como esas correspondencias no son publicadas en carácter oficial, siempre tiene uno tiempo de retirarse si le cojen la palabra; en los ministerios no faltan pretextos para retroceder con todas las apariencias de la lealtad.

Pero no confiesa haberlo hecho, pone la cosa en duda. Puede ser, dice, que yo haya hecho esta propuesta, así; de paso, por curiosidad, para ver lo que V. me contestaria, pero no era esó el fondo de mi carta, ni su objeto principal; publique la carta, amigo, así veremos lo que hay en el fondo de este majadero incidente.

«No tema hacerme daño con esa revelacion; bastantes rajones ha sufrido en estos últimos dias mi reputacion de hombre de Estado hábil y sincero para que un agujero mas me precipite mucho mas bajo en la escalera del aprecio público. Aquí se trata de poner las cosas en claro, si no hace eso su resistencia hará sospechar á los desconfiados porteños que V. teme ser mas comprometido que yo con esa publicacion. Publique sin miedo; si le recuerdo á V. alguna imprudencia arrancada por el despecho, alguna concesion para los huéspedes que le hacian mas soportable la existencia del emigrado y untaban con un poco de manteca el pan amargo del destierro, eso se pondrá en cuenta de la inesperiencia de la juventud y del trastorno mental que causa el alejamiento forzoso de la tierra natal.»

Esta carta, publicada ayer en todos los diarios, el señor Sarmiento declaró no haberla recibido. La ha leido en los papeles publicados como V. y yo, como el comun de los mártires y por consiguiente no se cree obligado á ceder á una intimacion que no ha recibido sino indirectamente par la via de la publicidad.

Sin embargo, el señor Sarmiento se digna dar algunas esplicaciones; dice que hoy no tiene objeto la publicacion en la forma pedida; esa carta no habiendo sido publicada ni en los protócolos ni en los argumentos.

«Publicaciones en la prensa, dice el Sr. Sarmiento, en su artículo del viérnes, no conservan la autenticidad de documentos manuscritos, y despues que se han publicado las notas del ex-ministro Alfonso, y toda la larga série de negociaciones y afirmaciones, ha de hacer triste papel la carta impresa del señor ex-ministro Ibañez, y la contestacion del ex-Presidente Sarmiento, en negocios de Estado, que no deben andar en los diarios, y sí jirarse por los ministerios respectivos de Relaciones Exteriores, pues no está concluido el debate.

»La carta, como prueba, seria pues presentada al gobierno, bastando para los objetos de la polémica, la aseveracion positiva que en el fragmento de correspondencia oficial hizo al Sr. Frias, Ministro Plenipotenciario entonces, el Presidente de la República Argentina, de que el Sr. Ibañez le indicaba la compra del Estrecho, como medio de evitar discusiones diplomáticas.»

Está dicho y escrito, no sabremos nada de este oscuro asunto, por mas que el Sr. Sarmiento pretende que de la respuesta se deduce la demanda aunque opina que las cartas impresas no son copia fiel de las cartas manuscritas.

Se conoce en el tono intranquilo del artículo del general redactor del *Nacional*, que le duelen los callos; es el verdadero motivo por el cual no quiere incomodarse para contestar cartas molestas que lo que buscan es recalentar pasteles, fiambres y despertar gatos dormidos.

El Sr. Sarmiento á pesar de parecerse mucho con Sancho Panza, piensa como D. Quijote, que *peor es meneallo*.

Un pliego de rosa.

C'ést un peu vif! mais,
Si c'etait à refaire.... je le referais!

Se cuenta que un sibarita tendido en un lecho de rosas se revolcó toda la noche y se levantó de mal humor porque su cama no habia sido bien hecha, una de las hojas perfumadas que le servian de colchon se habia doblado y formado un pliego que habia hecho menos tranquilo y suave el sueño del melindroso.

El Dr. Bilbao se halla en la misma situacion que aquel desgraciado sibarita; al regreso de su mision patriótica y oficiosa en Chile, ha sido recibido aquí como un triunfador y como una víctima, sus audaces revelaciones por una parte y las hostilidades que habia sufrido por otra, ponian en su frente la doble corona de la victoria y del martirio.

Bebió á largos sorbos en la copa embriagadora de la lisonja y de la popularidad, los diarios de Buenos Aires le cantaron un concierto, mas suave, mas selecto que el que los serafines dan al Todopoderoso en lo mas alto de los cielos.

Sin embargo, ese néctar divino que bebia el mediador, tenia un gustito amargo, como si un atrevido mozo de café hubiera dejado caer algunas gotas de bitter de Angostura en un brevaje que no soporta ese condimento.

Ese pliego de rosa, esa gota amarga, venia de que en el coro de alabanzas generales cantado en favor de Bilbao, dos diarios no habian tomado parte. Habian comentado al punto de vista del interés del pais las revelaciones del doctor, pero no le habian hecho ningun cumplimiento sobre su patriotismo en partida doble y su dedicacion para sus dos patrias, la natal y la adoptiva y no dijeron que el oficioso conciliador se habia hecho benemérito de ambas naciones.

Esa falta de dos instrumentos en la orquesta preocupaba al Dr. Bilbao, pero no le hacia bastante infeliz para que por otra parte no gozara de su espontánea popularidad.

Pero desgraciadamente la contrariedad del sibarita se complica: no es ya un pliego de rosa que le incomoda y le impide dormir tranquilo; es una espina que ha encontrado en su lecho; una espina larga y puntiaguda que ha penetrado en sus carnes.

Ahora son los diarios de allá, de Chile, que le acusan de indelicadeza y de abuso de confianza.

Dicen que se ha proporcionado las cartas comprometadoras para los diplomáticos chilenos por medios que no son ni confesables ni disculpables, por mas que el patriotismo argentino de Bilbao sobrepujara á su patriotismo chileno.

Un diario de Chile, el *Mercurio*, llega á asegurar que la posesion de esos documentos por el doctor conciliador es debida á un abuso de confianza y que las sustrajo del archivo de la Legacion Chilena en una época en que éste habia sido depositadas en sus manos.

Eso es una espina que el Dr. Bilbao no puede dejar incada en su cuerpo, es preciso que la arranque pronto, á vista de todo el público y con toda publicidad, sino podrá causarle grandes dolores y producirle enfermedades malignas, el pasmo, el tétano y otras enfermedades perniciosas que inutilizan á uno y que no concluyen sino con la muerte.

Quiero creer, sin embargo, que si el diplomático aficionado que nos ocupa ha cometido el acto de que se le acusa, lo habrá hecho á impulso de su conciencia, en la persuacion que hacia bien y que encontró un consuelo en la satisfaccion del deber cumplido.

Pero en cuanto á la popularidad, creo que mermará mucho en la copa alegórica de que hemos hablado mas arriba y que con la evaporacion de las partes espumantes agradables de la bebida solo quedarán las gotas amargas en el fondo, del vaso de oro.

Todavía estoy esperando que la esplicacion satisfactoria que todo el mundo desea, no tardará en salir á luz.

¡Yá salió!

No se trata de los pastelitos calientes del tio Tatapao, no se trata de un vulgar manjar deshonrado por el contacto de un negro sucio que los manosea para mostrar su blandura y los estrega contra la nariz de los muchachos y de las sirvientas para probar su fragancia.

No se trata de ningun comestible material, no es el mantenimiento del cuerpo que hoy se ofrece al gusto delicado del público, es el alimento del espíritu, el pan de la intelijencia y la diversion bajo forma de enseñanza.

Se trata del Gran Almanaque del Mosquito, que vamos á recomendar al público con toda la ternura de la paternidad.

Hemos tenido un gran trastorno en nuestro interior, nuestra modestia estaba en contradiccion con la conciencia de nuestro mérito. Hemos titubeado antes de hacer nuestro propio elojio; por naturaleza somos timidos como la violeta que se esconde entre las hojas, pero en esa circunstancia nos hemos inspirado del sistema de los grandes escritores y hombres de estado Varela y Sarmiento, esos hombres tan superiores al vulgo que no han necesitado del concurso de nadie para hacerse célebres y que han dictado ellos mismos á sus compatriotas la opinion que de ellos debian tener.

Hemos aprendido de esos dos grandes operadores, cerca de los cuales Enault, el célebre Enault no pasa de un pigmeo el arte de tenerse uno mismo el zahumador lleno de perfumes ardientes debajo de la nariz, de cantar uno sus propias alabanzas, y declararse personalmente el mayor y mas universal talento del mundo.

Hemos hecho justicia á los almanaques que han salido ya á luz, hemos reconocido que encerraban excelentes cosas, que los dibujos que los adornaban eran muy artistamente hechos y que la parte literaria séria ó jocosa era lo mas recomendable.

Hoy venimos á declarar con todo el respeto que nos merecen nuestros concurrentes que el *Almanaque del Mosquito* está infinitamente superior al mejor y al mas completo de los demas.

Todas las publicaciones del mismo género que han salido á luz antes de esta, así como las que pudieran aparecer despues no son y no serán sino puerilidades insignificantes á la par de nuestro almanaque.

Sentimos la necesidad de revelarnos, al fin!

Basta de humildad y de tonta vergüenza!

Sitio! sitio! al primer rango, á nosotros los primeros entre los primeros! no hay! no puede haber nadie que se ponga en parangon con nosotros.

No necesitamos de nadie para hacernos pasar á la celebridad y si la Fama pretende eliminarnos de su corte y nos cierra su puerta á la cara, la abriremos á pesar de ella con la ganzua del aplomo y la desvergüenza. Viva! Hurra! por nosotros.

Zas!

Si Sarmiento ó Héctor Varela se creen capaces de ser mas desfachatados que nosotros que lo digan!

¡Cómo se siente mejor y mas satisfecho uno cuando se ha prodigado á sí mismo las felicitaciones que merece!

Y ahora que nos hemos plantado nosotros mismos una rutilante aureola, cuyos rayos atraviesan la nube en la cual nos hemos sarmientivalericamente envuelto, entremos en algunos detalles sobre el trabajo que ofrecemos.

El *Almanaque del Mosquito* consta de 40 pájinas *en cuarto* y contiene mas de cien dibujos sin contar los de los avisos y anuncios comerciales é industriales. Entre estos dibujos todos con sus textos esplicativos, hay el paralelo de las virtudes teologales y de los pecados capitales personificados por personajes de la actualidad.

Hay un diccionario de los contemporáneos célebres de la República, con retrato y corta reseña biográfica, comprendiendo cuarenta y ocho personajes públicos ó notables en la política, las ciencias ó las letras; hay cuentos, historietas, anécdotas históricas, frioleras, chistes, dichos alegres, retruecos, todo eso ilustrado con dibujos jocosos y caricaturas burlescas.

El elemento sério ha sido escrupulssamente eliminado de esa publicacion, á lo menos en la forma.

En el fondo tenemos la pretension de ser tan sérios como cualquier crítico severo, pero nos complacemos en creer que la sátira jocosa es la que tiene mas alcance, y que el lápiz sobre todo es mas incisivo que la pluma mas bien afinada y es indispensable para completar la censura.

Estamos enteramente en el sistema del célebre autor cómico que decia que las costumbres debian castigarse riendo y adoptó por divisa un verso latino que encierra ese precepto.

Nuestro gusto seria ver que nuestros lectores se destornillaran de risa al leernos y mirarnos.

Y tenemos alguna esperanza de que así sea, porque tenemos ya un pronóstico feliz al respeto; un inglés atacado de spleen iba á atentar á su vida, cuando un muchacho de la imprenta que iba á llevar las pruebas del almanaque al redactor, que vive en la misma casa que el desencantado inglés, se equivocó de puerta y entró en el cuarto de este.

El inglés, con la calma peculiar de los de su nacion, puso su revolver encima de la mesá y agarrando las pruebas se puso á recorrerlas apesar de la insistencia del muchacho que queria quitárselas y gritaba:

—Dispense, *mister*, me he equivocado.

De repente el inglés soltó una inmensa carcajada; lo que leia lo interesaba tanto que ya no pensó ni en matarse; encerrando su revolver en el último cajon de su bufete, se vistió en el acto y vino á esta oficina á pedir se le mandara quinientos ejemplares del *Almanaque*, para mandar á sus amigos en Inglaterra.

Como se vé nuestro *Almanaque*, que es divertidísimo y sumamente agradable para todo el mundo, se recomienda sobre todo á las personas atacadas de enfermedades morales y mentales, spleen, humor negro, melancolía, halucinaciones, ideas sombrias, hipocondría, tristesa persistente, ictericia, afliccion vaga, morosidad, irritacion nerviosa, etc. etc. etc.

Con cada *Almanaque* se dará á las personas que teman que la risa que les cause la lectura les produzca una enfermedad del bazo, un ejemplar de la última sesion de la Cámara de Senadores para servir de antídoto.

Pero, me preguntará el lector, ¿en dónde lo venden, ese tesoro, ese libro indispensable, ese *vade mecum* del ciudadano argentino y estrangero, en el cual uno se instruye divirtiéndose y que disipa todas las aflicciones desagradables del alma?

¿En dónde? en todas partes? Aquí, allá, en tedas las librerias, en las cigarrerias, en ciertas mercerias, en la calle, en las estaciones de ferrocarriles, en los paseos públicos, en muchas partes y principalmente en la oficina del *Mosquito*, Tucuman 143.

PICOTONES

La Oficina de Correos ha *decretado* que los paquetes de diarios, folletos, etc., vayan de modo que puedan desatarse fácilmente.

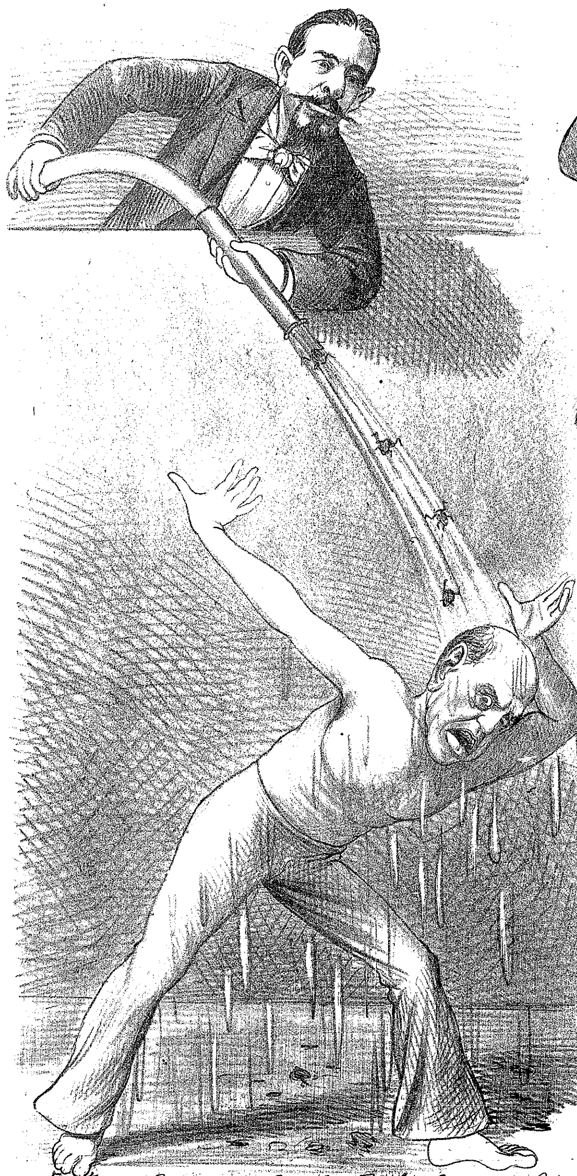
Esta medida es de lo mas cómdo para que los empleados del Interior puedan quedarse con algunos ejemplares.

Así, por ejemplo, el año pasado perdimos mas de doscientos ejemplares de nuestro almanaque. En San Nicolás dos paquetes de dos docenas cada uno, dirijidos al señor Stoppani Attilio se perdieron; el diablo sabe como. Estos vicios del servicio de correos nos ponen en la obligacion de *certificar* este año todos los paquetes que mandaremos á nuestros ajentes, lo que esplica por qué pedimos dos fuertes 40 centavospor la docena, en lugar de 2 fuertes no mas, precio del año anterior.

La casa editora de H. Bomon y Cia., acaba de poner en venta una pieza del célebre Gottschalk titulada: *Recuerdos de Santiago*.

Completamente inédita, esta pieza llena de inspiracion y de armonia como todo lo que produjo el génio de su autor, es una verdadera buena fortuna para el simpático Bomon que sigue, por sus

143 FLORIDA, Los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de Oliva y Schnabl, FLORIDA 143.

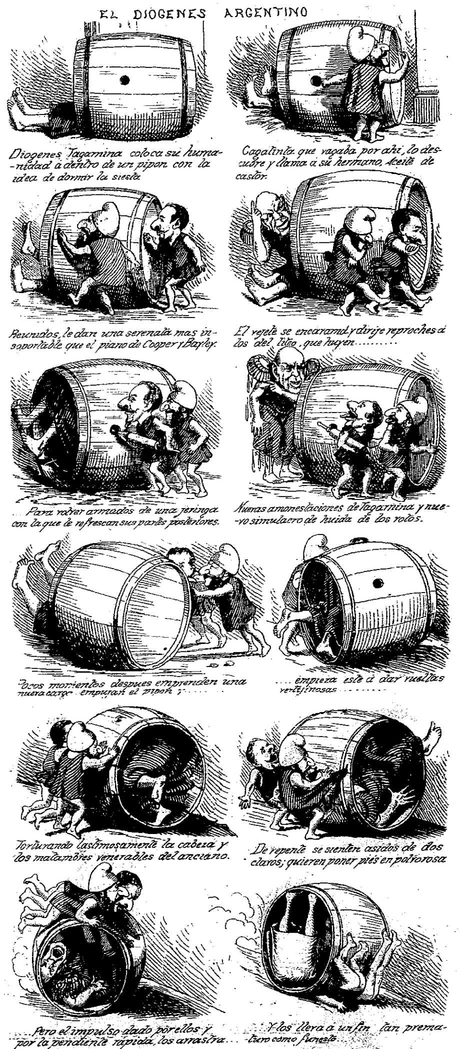


—¡Esto es de un malvado, Dr! esto es infame!
¡Darme duchas con agua podrida, que horror!

ULTIMA HORA.—Al saber que la paz con Chile es un hecho el Sr F. Frias se asfixio con un hisopo y el Comandante Solié se echo sobre su espada.

Paseo triunfal en la calle Florida de un candidato á la Presidencia con indios hechos prisioneros por.....otros que el.

UNA PÁJINA DEL ALMANAQUE DE EL "MOSQUITO" PARA 1879



Para saber como concluye, sirvase comprar un almanaque de el Mosquito para 1879

esfuerzos, mereciendo los favores y la proteccion del público.

Un jóven entró dias pasados en casa de una corsetera que ejerce clandestinamente el oficio de adivina y le pide una consulta.

La corsetera adivina, que no suele trabajar ni de uno ni de otro de los dos oficios sinó para el bello sexo, quiere despedir al importuno, pero el jóven saca de su portamoneda un argumento irresistible y la bruja consiente en oirle.

—Adoro una niña, dijo el jóven, y deseo pedir su mano; quisiera saber si me ama ó si prefiere á otro mozo que le corteja tambien.

—¿Tiene vd. un objeto cualquiera que haya tocado la persona?

—Tengo un mechon de cabello que me dió.

—Mejor que mejor!

—Pero sospecho que lo haya cortado de un peinado postizo.

—Oh no importa! démelo, es lo mismo.

La adivina contempla alternativamente el mechon y una botella de agua filtrada que bajo su mirada echa globulillos como si los ojos de esa mujer la hicieran hervir.

Al cabo de un rato se dá vuelta hácia el mozo y le dice:

—La niña que ha tocado ó llevado ese cabello se casará muy pronto y enviudará muy jóven. Su...

—Basta! basta! sé bastante; voy á dejar el campo libre á mi rival.

—Ah! pícaro! Así son los hombres! ¿Con qué ya no quiere casarse con ella, no?

—Yo sí, lo deseo mas que nunca!

—Y cómo, entónces?

—¡Toma! en segundas nupcias.

Un oficial del ejército argentino, el alferez D. F. Casanovas, quiere soltar la lanza de Marte para pasar al estado de propagandista, para el cual pretende tener disposiciones especiales.

Pide al Gobierno se le nombre agente especial de inmigracion en Europa con el sueldo de 300 patacones y se compromete á mandar 200 familias de inmigrantes cada año.

Es preciso que la vocacion del señor Casanovas para la propaganda de inmigracion sea bien decidida para que se determine á hacer su pedido en el momento en que hay probabilidades de guerra.

En cuanto al sacrificio que hace de su sueldo de alferez, que es segun creó de 60 patacones, para contentarse con 300 pesos fuertes, este no es del todo tan heróico; pero así mismo hay que admirar á ese denodado patriota que abandona la carrera brillante de las armas para servir á su país de una manera menos gloriosa.

La fraccion que se ha separado del Club Industrial vá á formar una asociacion llamada *Centro Industrial*, veremos como marcha esa nueva sociedad que se ha separado del Club por hallarlo demasiado esclusivo é intransijente en su proteccionismo.

El *Centro Industrial* vá á crear un órgano de publicidad para propagar sus ideas.

Eso obligará sin duda al *Club Industrial* á resucitar el suyo para combatir las ideas subversivas de los desertores y entrar en polémica con ellos.

Me alegraré mucho, porque sabido es que de la discusion sale la luz y los picotones divertidos para el *Mosquito*.

El Senado de la Provincia se considera como una Cámara mas importante, mas solemne y mas venerable que la Cámara de Diputados y con esa pretension se permite á veces dar tácitamente algunas lecciones á sus colegisladores de la Cámara jóven.

Como esta discutia con mucha lentitud y cachaza el presupuesto de 1879, los Senadores cansados de esa demora, suspendieron sus sesiones hasta que los Diputados hubiesen concluido el estudio de las leyes de impuesto

Era un reproche indirecto hecho por los ancianos á la indolente juventud.

Pero no ha aprovechado, ó mas bien ha sido tomado en sentido inverso. Ahora son los Diputados que han suspendido sus funciones hasta que el Senado le devuelva sus proyectos.

Los nenes se divierten.

Un especulador hábil ha tenido una idea feliz.

Vá á abrir un gran *Skating Ring* y escuela de patines el 24 del corriente.

La eleccion del mes es un razgo de génio. Un empresario ordinario hubiera abizrto el *Skating Ring* en invierno, so pretesto que la estacion es mas propicia para esa diversion sudorífica.

El nó! y tiene razon ¿de qué serviria el génio de la empresa si fuera para hacer como todo el mundo?

Y nótese que esa idea es tan orijinal que puede abrir carrera á la imaginacion de los especuladores activos y atrevidos.

Puede ser que veamos en adelante crearse establecimientos que hacen falta, tales como escuelas de natacion abiertas solo en invierno; aparatos para calentar las casas de Octubre á Abril; repartos de helados en los meses mas frios del año, etc. etc.

Puede ser tambien que el empresario haya contado mas con los espectadores que con los patinadores, pues será interesante ver patinar personas de ambos sexos en los dias mas calorosos del año.

Así será probablemente; la empresa pagará los patinadores para que hagan reir á la galeria de curiosos de buen humor.

TEATROS

OPERA

Compañia lírica italiana.—Temporada de verano — Sábado 7 de Diciembre de 1878, funcion extraordinaria con la ópera del maestro Verdi, LA TRAVIATA.

A las 8½ en punto.

NOTA.—En estudio I PROMESSI SPOSI, ópera nueva en 4 actos de E. Petrella.

CONCERT INSTRUMENTAL

Tous les mardis, jeudis, samedis et dimanches à 8 ½, au Grand Café San Martin, rue Cangallo 237, Entrée gratuite.

AVISOS

A LAS SEÑORAS

En el antiguo y acreditado establecimiento de
Peluqueria y Perfumeria
Calle Bolivar, 107
se hace toda clase de trabajos de pelo á precios extraordinariamente reducidos, garantiendo la perfeccion de las obras.

La casa cuenta con un numeroso y selecto surtido de perfumeria de las principales fábricas de Europa.

SALON PARA CABALLEROS
TRATO EXCELENTE Y PRECIOS MODICOS
107 — Bolivar — 107

OJO! OJO! OJO!
PRECAVERSE DE VILES Y NOCIVAS FALSIFICACIONES

Me permito, respetuosamente avisar al público de la República Argentina, que se fabrican en **Nueva York** y otras partes, *grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Ungüento, siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios pocos escrupulosos*, que obtienen estas composiciones despreciables á precios infimos y las expenden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de estas viles imitaciones, para encubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras que *sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones* que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los *Estados Unidos de América*, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, *cualquiera Píldoras y Ungüento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado pais*, son pérfidos engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento No. 533, Oxford Street, Lóndres, y el timbre del gobierno británico siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apelo, pues, muy encarecidamente al *clero*, á las *madres de familia* y *otras señoras*, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

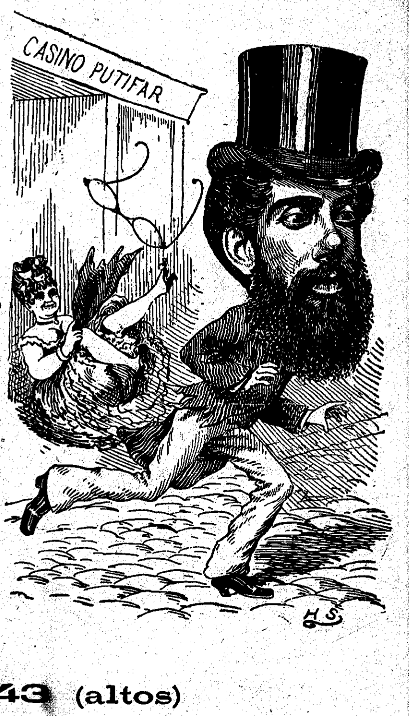
Aprovechando esta ocasion para ofrecer al público de la República Argentina, las consideraciones de mi mas profundo respeto, tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente servidor,
TOMAS HOLLOWAY.

No. 533, Oxford Street,
Lóndres, 1º de Mayo, 1878.

YA ESTÁ EN VENTA
EL GRAN ALMANAQUE DEL MOSQUITO
PARA 1879
Con mas de cien caricaturas
POR H. STEIN

Precio en Buenos Aires: 5 pesos m/c.
Fuera de Buenos Aires: 30 centavos fuertes.



PUNTOS DE VENTA

POR MAYOR
- Oficina de *El Mosquito*, Tucuman 143.
- Oficina del *Courrier de la Plata*, San Martin 202.
- Litografía Madrileña, Chacabuco 155.

POR MENOR EN LOS PUNTOS SIGUIENTES:

La Minerva, Florida 76.
Papelería Alemany, Piedad 69.
Librería Rivadavia, Rivadavia 95.
Id. *Peuser, San Martin* 98.
Id. de Mayo, Perú 115.
Id. Europea, Florida 242.
Id. Internacional, Cuyo 179.
Id. Alemana, Cangallo 95.
Id. de Lajouane, Perú 53.
Cigarrería *La Abundancia*, Rivadavia 214.
Libreria Inglesa, Piedad 143.
Sombrerería de P. Perissé, esq. Cuyo y Suipacha.
Librería de Ygon Hnos., Bolivar 60.
Id. de *Uria, Bolivar* 110.
Id. de Baccani, Artes 88.
Id. de Marti, Tacuari 234.
Encuadernacion de Marsico, Perú 297.
Confitería esq. Tucuman y Florida.
Cigarrería de Daumas, Piedad 239.
Librería Hispano-Americana, Buen Orden 308.

En MONTEVIDEO: J. VÉDÉRE, Sarandi 198.

NOTA.— Las personas que vivan fuera de Buenos Aires y deseen recibir el Almanaque deben mandar 30 centavos fuertes en sellos postales, á la Oficina, Tucuman 143, que se encarga de mandarlo por correo.

El precio de la docena, que ira en paquete *certificado*, es de $ 2.40.

Dirijir la Correspondencia: Tucuman 143 (altos)
BUENOS AIRES